



# EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE  
en las principales librerías de  
España, ó dirigiéndose directa-  
mente al Administrador de este  
periódico, calle de la Palma Alta,  
núm. 32.—Madrid.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.	EXTRANJERO.	ULTRAMAR.
Un mes..... 3 reales.	Un mes..... 3 francos.	Trimestre..... 2 pesos.
Trimestre..... 8 "	Un año..... 25 "	Un año..... 6 "

## NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cual-  
quiera que sea su fe-  
cha..... 1 real.  
De años anteriores..... 2 "

AÑO VIII.

Madrid.—13 de Junio de 1881.

NÚM. 302.

## CUADRO ESTADÍSTICO DE LA CORRIDA CELEBRADA AYER 12 DE JUNIO DE 1881.

PRESIDENCIA DE D. JOSÉ TERESA GARCÍA.

TOROS.	Nombre y ga- nadería.	Divisa.	Picadores.	Puyazos.			Banderilleros.	PARES		Espadas.	PASES DE MULETA.									
				Marronazos.	Caidas.	Caballos muertos.		Enteros.	Medios.		Natural.	Derecha.	Altos.	Cambios.	Pecho.	Redondos.	Molinete.	Estocadas.	Pinchazos.	Descaballos.
1.º	Mellizo, de Martinez.	Morada.	Colita. Calderon (M)	1	1		Gallo. Molina (J)	1	1	Lagartijo.	3	9	9	2				1	1	1
2.º	Redondo, de id.	Id.	Colita. Calderon (M)	3	5	1	Sanchez (J) Sanchez (F)	1	1	Carrito.	3	8	21					1	1	1
3.º	Costurero, de id.	Id.	Colita. Calderon (M) Fuentes (J)	3	2	1	Campos (M) Barbi.	1	1	Cara-ancha	1	16	21					3	2	
4.º	Zapatero, de id.	Id.	Colita. Calderon (M)	5	3	2	Molina (J) Gallo.	2	1	Lagartijo.	6	21	14	3				2	1	
5.º	Botonero, de id.	Id.	Colita. Calderon (M) Fuentes (J)	3	2	1	Sanchez (F) Sanchez (J)	2	1	Carrito.		9	28					2	2	1
6.º	Tendero, de id.	Id.	Colita. Fuentes (J)	3	4	1	Barbi. Campos (M)	2	1	Cara-ancha	13	6						2	4	
Total.				38		8	7	16	2		12	76	99	5				11	11	3

## ADVERTENCIA.

Suplicamos á los Sres. Suscritores  
cuyo abono ha terminado en fin de  
Mayo, se sirvan renovar sus suscricio-  
nes si quieren continuar recibiendo EL  
TOREO.

## PLAZA DE TOROS DE MADRID.

Octava corrida de abono verificada el día 12 de  
Junio de 1881.

Algunos periódicos habian anunciado que los  
toros lidiados ayer eran la prueba de un cruce  
verificado entre la vacada de D. Vicente Marti-  
nez y otra casta andaluza. Tambien se habia  
anunciado que todos eran berrendos, y con estos  
y otros bombos anticipados se habia procurado  
hacer atmósfera para que la gente cayese en el  
garlito.

A pesar de todo, la plaza no estuvo llena, ni  
mucho ménos, lo que prueba que hubo caballeros  
que no se dejaron pescar; hicieron bien, como  
van Vds. á ver en la presente revista.

Sonó el clarín, y los señores que ocuparon el  
redondel fueron despejados por dos ministros,  
como es costumbre, y al poco rato Lagartijo,  
Curro y Cara-ancha salian al anillo seguidos de  
sus respectivas troupes de á pié y de á caballo.  
Manuel Calderon y Matias Uceta (Colita),



que se hallaban de tanda, tomaron los palos y ocuparon los respectivos sitios de alegría.

En este estado de cosas se presentó en escena *Mellizo*, toro perteneciente á la vacada de don Vicente Martínez, como los cinco restantes. El bicho se hallaba vuelto de espaldas á la puerta del chiquero y lo primero que mostró al público fué la parte contraria á los cuernos.

Gracias á las excitaciones de un carpintero dió la vuelta y se dignó pisar el redondel, mostrando su pelo colorado liston y ojalado y su cuerna corta y bien colocada.

*Mellizo* dió por el aro algunas vueltas que escamaron á los aficionados que lo entienden.

La gente esperaba con ansiedad el primer puyazo, y como todo llega en este mundo, llegó también este lance. Colita fué el que estrenó la función rajando al toro, y Manuel clavó otro puyazo, dejándole la vara clavada, con la que por poco si el toro suelta un palo feroz á Lagartijo. Ambos puyazos no produjeron consecuencia alguna.

Desde este instante *Mellizo* ya no hizo más que volver la geta.

El señor Presidente tuvo la paciencia de esperar hasta cinco huidas de *Mellizo* delante de los piqueros, y por fin mandó foguearlo cediendo á las instancias del público.

¿Qué esperaba el Sr. García Teresal

Juanillo y el Gallo salieron por lo tanto con los palos de lumbré y quemaron á la res del modo siguiente. Gallo clavó un par bueno al cuarteo y medio de la misma clase. Juan plantó dos pares cuarteando y calentito. Las banderillas de Juan eran de bengalas. ¡Eche Vd. lojol! No dirá el ganadero que le frien los bichos de cualquier manera.

El toro se quiso najar, saltando por el 7, pero todo fué en vano, y cuando salió al redondel otra vez ya le aguardaba Lagartijo, vestido de verde y oro, con los trastos de hacer favores en la mano.

El matador comenzó su trabajo con uno natural, cuatro con la derecha, cinco altos, dos cambiados y un pinchazo, con un cuarteo muy regularcito.

Después de un pase natural, cuatro con la derecha y tres altos, soltó una corta, previos los pases atrás, que hizo al animal mucho daño.

Todavía fueron precisos un pase con la derecha, uno alto y un descabello al primer intento.

Aplausos.

En el tendido núm. 10 se inició una bronca, que no llegó á tomar cuerpo.

La gente pregunta enseguida si hay por allí algún cojo.

Segundo buey: se llamaba *Redondo*, y era berrendo en colorado, botinero, ojinegro y delantero. Salió de espaldas, y como si se hubiese vuelto loco comenzó á correr sin dirección fija, dándose cada trastazo con los tableros que temblaba la plaza.

La gente creyó que el toro era ciego y ya pedían algunos que volviera al corral; pero el toro no estaba más que deslumbrado por la salida de lo oscuro á plena luz. En este estado entró en el callejón por frente al 7 casi sin saltar, y rompiendo los tableros de la valla.

Por fin tranquilizóse algo el animalito, y empezó algún orden en el redondel que estaba hecho un herradero.

Colita puso tres varas sin caída alguna, pero perdiendo en la contienda dos jacos, porque *Redondo* era certero al herir.

Manuel llegó á poner hasta cinco varas, sufriendo una caída de las de peligro, de cuyas resultas murió el penco que montaba. En este lance estuvieron al quite los tres matadores. El piquero permaneció algún tiempo con el jaco sobre su cuerpo, pero los picadores resisten esos pesos y algo más.

Lo mismo da arriba que abajo.

Es decir, lo mismo les da estar sobre el caballo que tener el caballo sobre la cabeza.

¡O'è por la gente dural

*Redondo* era blando y de poco empuje, debiendo advertirse que algunas de las varas citadas las tomó huyendo.

Así y todo, este animal fué uno de los que más varas tomaron de los seis del cruce.

Los banderilleros que debían adornar al berrendo eran Julian y Carrinche, que iban uniformados como es costumbre en la cuadrilla de Carrito.

Julian, que ha vuelto á sus buenos tiempos, salió una vez en falso y clavó un buen par al toro; luego clavó otro par á la tierra. Señor Julian, ¿le parece á Vd. que el mundo está poco castigado todavía para ir también á banderillearlo?

Carrinche no clavó más que un par, pero hizo el efecto de dos docenas; el chico cogió el agujero hecho en la piel de la res por los picadores y metió los palos hasta la mitad. Ya por un poco más debió Vd. meterse también por el boquete.

*Redondo* tenía algo en el ojo izquierdo, lo cual, añadido á sus ganas de marcharse á la dehesa hacia creer á todos que el espada no hallaría muchas ocasiones de lucirse.

Carrito era el que debía despachar á *Redondo*, y después de la arenga presidencial, empezó su faena, que fué como sigue:

Dos naturales, tres con la derecha, once altos y un pinchazo á un tiempo sin soltar y bajo, como es costumbre en el Sr. Carrito.

Un pase con la derecha, dos altos y una estocada á volapié caída y volviendo el semblante para ocultar el rubor.

Un pase natural, cuatro con la derecha, ocho altos y un descabello después de siglo y medio de preparativos y guiños al público.

¿Qué es eso, señor Carrito, vá usted tomando las costumbres del robusto?

*Costurero* llamaban al buey que ocupaba el tercer lugar en los toriles; su pelo era retinto, bragado, y su cuerna bien puesta: esto del palo lo decimos con perdón de un programita oficial (también el Gobierno se mete en esas cosas?) que en la puerta de la plaza se vende en todas las corridas.

El buey mencionado recibió una verónica de Cara-ancha y no quiso más, dándose á huir desde el primer instante para no desmentir la casta ni por un momento tan solo.

Excusado parece decir que con los picadores se mostró blando y temeroso de que le arañasen su preciosa piel. Verdad es que esto le valió de poco, porque Colita le dió tres puyazos y en uno le traspasó la piel con la garrocha, que se partió además por la mitad quedando clavada una parte en el toro. No hubo necesidad de puyas para sacar la espina. Colita dejó sobre el suelo un penco de cartulina.

Manuel Calderón puso dos puyazos y no sufre alteración alguna en su persona ni en la piel de la peana.

Fuentes, que se hallaba de entra y sal, pinchó en dos ocasiones y bajó en una al suelo, pero de cabeza, para mejor comodidad. El jaco quedó difunto.

A estos incidentes hay que añadir el haberse arrancado una vez *Costurero* tras de Calderón y llegó á alcanzarle, pero sin querer ni aún acariciar al caballo ni darle susto alguno.

Es la de Rafael perdió una vez en la brega el capote. Estas cosas de los maestros no deben omitirse.

Y salieron los banderilleros.

Manuel Carita puso un par cuarteando, y el Barbi dejó medio medianito, al cuarteo también; el chico, aunque no le correspondía, quiso volver por su fama, y repitió con un par al cuarteo, que fué aplaudido.

Cara-ancha vestía un traje grana con adornos de oro.

Al brindar hubo chicheos de una parte del público, que debe ser profeta cuando empieza á juzgar á un matador antes de que empiece su faena.

El diestro, sin hacer caso de rumores, se fué al toro, que seguía huyendo, y lo mató, previo el trabajo siguiente:

Seis con la derecha, cuatro altos y un pinchazo á un tiempo, bien señalado.

Seis con la derecha, cuatro altos y un pinchazo bueno á volapié.

Cuatro altos y una corta buena á volapié en las tablas.

Dos con la derecha, tres altos y una corta como la anterior.

Por último, después de uno natural, uno con la derecha y siete altos, atizó una soberbia estocada á volapié, llegando con la mano al pelo del buey, que cayó redondo.

Aplausos.

¿Y los que chichearon cuando el brándis?

Después de *Costurero*, que pudo hacer ropa blanca á quien la quisiera, se presentó en el palenque *Zapatero*, otro buey de oficio conocido y de tan malas condiciones como sus ascendientes y descendientes.

¡Valiente boda ha sido la de los Martínez con los Pérez de la Conchal!

El buey era berrendo, bien puesto y blando y huido como él solo: salió del toril como una bala y Rafael trató de pararle los pies, para lo cual le dió una verónica, pero fué inútil; el bicho no quería más que correr y buscar el camino de Colmenar ó de Andalucía, según le tirare más el carño del padre ó de la madre.

Colita logró pinchar cinco veces, cayendo en dos hasta la misma tierra, sin rotura mayor.

Manuel Calderón mojó en tres ocasiones y cayó en una al suelo, con pérdida de un penco muy superior.

El caballo de Colita quedó medio muerto sobre el redondel y una trahilla de monos sabios la emprendieron á palos con el infeliz cuadrúpedo, hasta que lograron levantarlo y lo pasaron por la plaza entre las protestas del público.

¿Para cuándo es la puntilla?

¡Qué sangre tienen los jóvenes encargados de ayudar á bien morir á los pencos!

El inspector Sr. Rivas estuvo predicando entre barreras á los susodichos monos.

Deben hacerlos socios honorarios de la Sociedad protectora de animales.

Tocaron á banderillas, y *Zapatero* lanzó algunos jipios, como si quisiera empezar algunas penteras; pero no siguió la copla, porque antes que se dice, Juanillo le colgó un par de banderillas al cuarteo. El Gallo dejó otro muy bueno, y Juan repitió con otro de la misma clase.

El morrillo del toro parecía un palillero.

Rafael tomó otra vez el asador y se aproximó á la fiera, que acudía bastante bien al trapo. La faena del diestro fué muy desigual, porque en sus pases los hubo muy buenos y los hubo muy malos.

Empezó con cuatro naturales, cuatro altos, uno alto y una corta en su sitio á volapié.

Después dió un pase natural, uno con la derecha, tres altos, y al prepararse para liar, se le arrancó el toro, viéndose apurado.

Repuesto del susto dió un pase natural, uno con la derecha, uno alto, dos cambiados y un pinchazo bueno.

El bicho no se moría ni por esas, y el diestro, después de trece naturales y seis altos, dió una buena estocada á volapié en las tablas que acabó con la res.

Aplausos.

A un señorito que ocupaba un palco se le cayó la chistera al tendido, y el público se entretenió en hacerla correr la plaza.

Rafael fué obsequiado con un trago de lo tinto en el tendido núm. 6.

El quinto se llamaba *Botonero*, y era retinto, liston, bragado y de cuerna grande y bien colocada para hacer un favor á cualquiera que se hallase necesitado.

¿Hace falta decir que era tan buey como los anteriores?



Excusado por completo es la advertencia. Pero venga Vd. acá, Sr. Menéndez de la Vega; cómo se las apaña Vd. para buscar tanto buey en estos reinos?

Se puede dar una corrida de bueyes.

Y dos.

Y tres.

Y hasta si se quiere cuatro.

Y si Vd. me apura cinco.

Pero todas las de una temporada!

Eso ya es una habilidad como otra cualquiera.

Pues señor, Botonero hizo como que tomó tres puyazos de Colita, propinándole una caída muy regular para tratarse de un hombre de carne y hueso.

Manuel Calderon puso dos puyazos, y en el segundo tuvo la desgracia de caer sobre un piton del bicho. Al pronto pareció que el buey le había atravesado una ingle. El diestro fué retirado á la enfermería con una herida, leve por fortuna.

A sustituir á Manuel salió Fuentes, que clavó una vara sin caer ni perder el pencho.

Botonero se mostraba cada vez más huido y el señor Presidente dispuso que el animal pasara á poder de los banderilleros. Estos eran Julian y Paco Sanchez.

Este puso un magnífico par al cuarteo y otro bueno, despues de una salida en falso. Julian clavó un par cuarteando, que tambien fué aplaudido.

Botonero había cortado el terreno en banderillas, y por añadidura buscaba el bulto, lo cual hizo meditar bastante á Currito, encargado de darle muerte.

Con mucha alarma y mucha precaucion comenzó el hombre su trabajo, siendo ayudado por todas las cuadrillas, y á poco más si necesita que bajen todos los espectadores. La verdad es que el buey era de cuidado. Hé aquí la faena del espada.

Dos con la derecha, nueve altos y un pinchazo á paso de banderillas.

Dos con la derecha, cuatro altos y otro pinchazo.

Uno con la derecha, cuatro altos y una estocada bien señalada á paso de banderilla.

Tres con la derecha, nueve altos y una certa y baja á paso de banderilla.

Uno con la derecha y un intento de descabello.

Uno alto y un descabello.

Y gracias á Dios que todo tiene fin en este mundo, incluso la vida de los toros.

Para final de fiesta y para mayor variedad en el ganado, salió otro buey. Los bueyes en la plaza de Madrid son inagotables. Llamábase el animal *Tendero* y era colorado, ojalado y corniabierto.

Empezó huyendo, como era de esperar, y para fijarle algo le dió Cara-ancha cuatro verónicas, dos de farol y una navarra; los últimos lances fueron muy buenos y justamente aplaudidos.

El bicho pareció creerse algo con estos capotazos y llegó á tomar hasta siete varas, cuyo reparto es el siguiente:

Colita clavó tres, experimentando una caída contra las tablas, que al pronto pareció de las que llevan á la enfermería.

Fuentes pinchó cuatro veces y no sufrió ningún accidente, ni perdió el equilibrio en una sola ocasion.

Los siete varas fueron para el buey como siete bombas; de tal modo se asustó que ya no hizo más que huir buscando salida por todas partes.

El Barbi clavó dos pares de palos cuarteando, previa una salida falsa. Manuel Carita no dejó más que un par cuarteando, pero fué de lo bueno.

Cara-ancha tomó los correspondientes avíos y se dispuso á despachar á la fiera para la carnicería.

Primero dió tres pases con la derecha, dos altos y un pinchazo á volapié, tirándose con desconfianza.

Luego dió cinco con la derecha, tres altos y

media estocada buena, saliendo azorado; el toro se quiso marchar á su casa por la puerta del toril.

El espada, despues de este lance, hizo lo que sigue:

Tres con la derecha, uno alto y un pinchazo. Otro pinchazo sin pase alguno.

Un pase con la derecha y otro pinchazo.

Un pase con la derecha y un mete y saca bajo.

Y se acabó la corrida más mala de la temporada.

¡Vaya un matrimonio que han hecho los colmenareños con los andaluces!

Ya puede conceder el divorcio el dueño de la vacada.

### APRECIACION.

Los toros lidiados ayer tenían tan bonita estampa como malos hechos. Se hallaban bien criados sin duda alguna, pero pocas veces se ven seis toros más iguales en lo cobardes. Si la empresa entiende sus intereses, debe cuidar más lo relativo al ganado, porque en la temporada actual, con escasas excepciones, lo han hecho bastante mal los que tienen á su cargo el circo madrileño. Vemos que los empresarios de nuestra plaza se concretan siempre á media docena de ganaderías, y de ahí no salen. Al empresario anterior le dió por no traer más que toros andaluces; al actual le ha dado porque todos sean de la tierra, y así pasando de extremo á extremo, el público nunca sale complacido. ¿Por qué no han de alternar las ganaderías famosas de Andalucía con las que tengan fama en la tierra y aún en otras comarcas? ¿Por qué han de estar siempre excluidas de la plaza de Madrid ciertas y determinadas ganaderías?

Estos son misterios que no acertamos á explicarnos.

Legartijo, como director de la lidia, estuvo muy mediano, y consintiendo demasiado desorden en el redondel. Al pasar hubo de todo como en la reseña hemos dicho, pues despues de dar en sus dos toros algunos buenos pases naturales, les vimos dar esos cambios que tanto le aplauden, y que no son pases ni son nada. Al herir dió algunas veces, no el paso hácia atrás, sino muchos pasos, lo que deslució su trabajo en algunas ocasiones. La última estocada que dió á su segundo toro, aunque un poquito caída, mereció las palmas que el público otorgó al diestro.

Currito pasó regularmente en su primero, y en el segundo lo hizo con mucha desconfianza; en ambos casos, abusó de la muleta, sobre todo en el segundo, que era toro para aprovechar y no para andarse pasando. Este diestro ha continuado pinchando bajo y volviendo la cara al herir, defecto que tantas veces hemos censurado, y que cada vez se arraiga más en Currito, cuando no se trata de un toro con el que él se confía.

Cara-ancha abusó de la muleta en su primer toro, pero toreó en corto y señaló bien los pinchazos que precedieron á la estocada; estocada que fué la de la tarde; el diestro se tiró con coraje y llegó con la mano al morrillo, por lo cual es digno de aplausos, y el público no se los escaseó. En el segundo no se tiró bien y estuvo desconfiado al pasar; la hora y las condiciones del buey disculpa para muchos el bajonazo que dió para acabar la corrida; pero nosotros creemos que cuando á un toro no se le pueda herir á volapié, ni á un tiempo, ni recibiendo, por su cobardía, se debe apelar á las estocadas de recurso, que no son bajonazos, sino estocadas en el sitio debido á la media vuelta, al relance, etcétera, etc.

Los banderilleros regulares.

Los picadores idem.

El servicio de caballos mejor que otras veces.

La presidencia acertada.

PACO MEDIA-LUNA.



El profesor de guardia de la enfermería de la plaza, dió ayer el siguiente parte respecto de la herida de Manuel Calderon:

«El picador Manuel Calderon, durante la lidia del quinto toro ha sufrido una cogida, de la cual ha resultado una herida en la parte inferior de la region pubiana que interesa sólo la piel, pero que le impide continuar en la lidia.»  
Dr. Alcayde.

### Dice un periódico:

«El gobernador civil ha pasado nota al juzgado correspondiente para que instruya causa á la empresa del Principa Alfonso por no haber cumplido los compromisos contrailos con los abonados.

«Esto no ha podido hacerse hasta que ha llegado al gobierno civil la reclamacion de uno de los perjudicados, titulo de Castilla, quien ha declarado asimismo que cede á favor de los asilos de beneficencia la cantidad que entregó en pago de su abono.»

Esto hará comprender al señor conde de Xiquena que es preciso dictar una disposicion general que prevenga casos tan fáciles de ocurrir como el que hoy se lamenta respecto del circo del Principe Alfonso.

Si se obligara á las empresas todas de espectáculos á depositar el importe del abono, como muchas veces hemos pedido desde las columnas de EL TOREO, el público no se veria burlado en sus intereses, renaceria la confianza y seguramente habian de agradecerlo las empresas de buena fé.

La empresa de la plaza de toros de Aranjuez tiene dispuesta la segunda corrida para el jueves próximo, lidiándose seis toros de D. Nazario Carriquiri, que serán estoqueados por Chicorro, Valdemorero y Pastor. La empresa de los ferrocarriles tiene adoptadas medidas para el buen servicio de los trenes espaciales, que saldrán de Madrid á las ocho y las doce de la mañana y regresarán á las siete de la tarde.

Para la tercera corrida, que se verificará el día 29 del corriente mes, la empresa ha contratado al acreditado espada Manuel Dominguez, que, en union de Chicorro, estoquearán seis toros andaluces.

El espada Frasuelo ha sido obsequiado en Córdoba con una serenata por sus paisanos los granadinos. Con este motivo se dispararon muchos cohetes y se sirvió en el patio de la Fonda Española un espléndido buffet.

La corrida anunciada para el lunes 6 en Córdoba, se suspendió por el temporal.

En la primera corrida de toros celebrada en Algeciras el domingo 5 del actual, se lidiaron toros del Sr. Torres de la Cortina, siendo cuatro regulares y los dos restantes, que procedian del desecho de la ganadería, malos.

El tercer bicho derribó la primera y segunda puerta del pasillo que va á los corrales, y se coló en aquel callejon, de donde pudo sacarlo la cuadrilla sin incidente alguno; pero tomó que rencia el bicho á aquel sitio, y como el boquete no pudo taparse, volvió á meterse por el mismo callejon, enganchando á un carpintero y dándole una profunda cornada, arrojándole sobre la pared.

Como la estrechez del sitio ofrecia peligros para la gente de á pié, el espada Cara-ancha dispuso que el picador Baston entrara y acozara al bicho para poder prestar auxilio al carpintero herido; pero el cornúpeto derribó al gaeito, que se vió comprometidísimo, matándole el caballo, debiendo sólo su salvacion al arrojo del simpático matador Cara-ancha, que, armado de estoque y muleta, entró en el pasillo y despachó al animal de una magnífica estocada hasta los



gavilanes, que fué la que le hizo abandonar aquel sitio, ocupándole nuevamente al exhalar el último suspiro.

No es para descrita la ovación que recibió el matador, que estuvo también muy acertado en los otros toros que le tocaron, matándolos después de una buena brega, con estocadas de primera.

El *Marinero* también obtuvo palmas, lo mismo que los chicos, que trabajaron mucho y bien.

En la segunda corrida el ganado de Varela fué mejor que el de la corrida anterior, y los aficionados se mostraban muy satisfechos.

Los espadas *Cara-ancha* y *Marinero* dieron muy buenas estocadas. El primero también se distinguió en banderillas.

A la fecha de las últimas noticias que tenemos de este punto de que nos ocupamos, el carpintero herido en la primera corrida se hallaba más aliviado de sus graves heridas.

Dice La Correspondencia:

«Algunos señores abonados á las delanteras de las sobrepuestas de los tendidos de la plaza de toros, se han acercado al señor presidente de la Diputación, quejándose de que, teniendo derecho á ocupar la primera fila de asientos, se hayan conservado en la corrida de beneficencia las gradillas colocadas sobre las tres puertas de la plaza para la corrida extraordinaria dada por la empresa, con lo cual quedaban sus asientos convertidos en octava fila en vez de delantera.

El señor presidente les contestó que sentía mucho lo sucedido, que reconocía lo justo de la reclamación y que en lo sucesivo sería respetado el derecho de los abonados á dichas localidades.»

Si el señor conde de la Romera ha reconocido lo justo de la petición, lo que procedía era la devolución de la diferencia que existe entre lo que han abonado los espectadores que han ocupado las llamadas delanteras de sobrepuesta y el precio señalado á los asientos de tendido.

El propósito de la enmienda nos parece en esta ocasión fuera del caso, porque se ha podido remediar de otro modo.

El domingo último se celebró en Calatayud una novillada en que los bichos fueron muy bravos y la cuadrilla que estaba á cargo de Luis García (*Villaverde*) cumplió á satisfacción de los aficionados de aquella población.

Para ayer domingo había dispuesta otra novillada en que lidiaría la misma cuadrilla.

A pesar de que algún periódico ha dicho que en las próximas corridas que se celebren en Valladolid se lidiarian toros de la ganadería de Mazpule, podemos asegurar que la noticia es inexacta.

Para el 16 del corriente mes hay anunciada una gran corrida de toros en Elvas (Portugal) en la que tomarán parte los conocidos banderilleros Peixinhos, Calabaz, Caixinha y Sancho. Los elvenses se prometen que la fiesta ha de llevar gran concurrencia.

De las corridas celebradas en Córdoba en los días 5 y 7 del corriente mes, tenemos las siguientes noticias:

Día 5.—El ganado de D. Anastasio Martín no satisfizo. El *Gordo* trabajó poco, y en la muerte de sus toros bailó mucho é hirió muy medianamente, por lo que oyó demostraciones poco agradables. Frascuelo trabajó mucho en los quites, y aunque con la muleta no hizo nada notable, con el estoque estuvo muy bueno en los toros primero y segundo que mató; al primero le propinó una estocada magnífica hasta la cruz, y al segundo una excelente á un tiempo; en el tercero y último no pudo lucirse porque la res no se prestaba á ello.

Los banderilleros buenos, así como también los picadores.

Los servicios de caballos y plaza, aceptables. El tiempo y la entrada, buenos, y acertada la presidencia. Murieron 11 caballos.

Día 7.—La corrida fué buena. El ganado dió mucho juego y la gente trabajó mucho y bien, saliendo el público muy satisfecho. Los cadáveres de seis toros y 21 caballos adornaban los patios al terminar la fiesta, y todos los espectadores abandonaron el redondel con el recuerdo de una buena corrida.

Durante la lidia hubo dos percances desagradables.

El picador Chuchi sufrió en una caída una luxación del brazo derecho, y el banderillero Regaterín cayó delante de una fiera que le pasó por encima, causándole una gran contusión en una pierna y otra ménos leve en la cabeza.

Los banderilleros y picadores de la cuadrilla de Currito serán los que figuren en la cuadrilla de Manuel Domínguez en la plaza de Aranjuez.

A pesar de que se anuncia la inauguración de la plaza de Alcoy para el día 31 de Julio, es posible que se efectúe el 15 del mismo mes, estando ya contratado Lagartijo y su hermano Manuel para una ó dos corridas.

En la corrida que se celebrará en Sevilla el día del Corpus, se lidiarán seis toros de la excelente señora Marquesa del Saltillo, que serán estoqueadas por Currito, *Cara-ancha* y *Gallito*.

Desde el 17 del corriente al 24 de Setiembre ha tomado en arrendamiento la plaza de toros de Sevilla, una sociedad de inteligentes aficionados, para dar corridas de novillos, toros de las ganaderías más acreditadas, á cuyo efecto está en contrato con lidiadores de los más aventajados.

Por fin habrá toros en la feria que se celebra este mes en Valladolid. El 26 y 27 tendrán lugar dos corridas, lidiándose seis toros de don Mariano Hernán (de Colmenar) y otros seis de una ganadería de Salamanca, que serán estoqueados por Lagartijo y su hermano Manuel.

En la próxima corrida que se verifique en Madrid, dícese que el ganado que se lidiará pertenece á la vacada del Sr. Marqués de Salas.

Anoche á última hora todavía no estaba concedida por el gobernador de la provincia la autorización necesaria para verificar la corrida anunciada para el jueves próximo en Aranjuez.

Parece que la negativa de la autoridad en dar el permiso se funda en que habiendo aparecido lleno el circo taurino el día de la primera corrida, la empresa no ha entregado las utilidades que aquella produjera en beneficio de las casas de Caridad, según estaba anunciado.

Si el motivo real y verdadero es el que dejamos apuntado, nos parece que el señor Gobernador no tiene en cuenta que la mitad de los espectadores que ocuparon la plaza en la primera corrida, lo hicieron sin proveerse de billete, protegidos por la aglomeración que hubo en las puertas con motivo de hacerse la entrada en el edificio en ménos de un cuarto de hora.

A más de esto, la mayor parte de la localidad numerada, como es la barrera, delantera de grada y tablancillos se hallaban vacíos, y claro es que más que ganancias, suponemos que la empresa de Aranjuez ha experimentado algunas pérdidas en la primera corrida.

Convencido el señor conde de Xiquena de estas razones, que no dudamos le habrán sido expuestas por la empresa, es de creer que la corrida del jueves próximo sea autorizada, así como las sucesivas.

No se cansa *El Tío Jindama* en estampar cifras para justificar á la empresa por los subidos precios que puso á las localidades en la corrida extraordinaria.

Hemos dicho ya que todos esos números están equivocados; pero aunque fueran ciertos no creemos que justifique el hacer 10 000 duros de gasto para querer sacar de la entrada 19 000.

Esto nos parece á nosotros. Quizá al *Jindama* le parezca otra cosa. Pero que se le cuente á su patrono el Sr. Menéndez, que el público no tiene tan anchas tragaderas.

Es posible que el jueves próximo se verifique en la plaza de esta corte una función de títeres, novillos y fuegos artificiales.

Vamos viendo que dentro de poco el Sr. Menéndez va á anunciar un abono á diario á espectáculos de todos géneros en el circo taurino.

Los caleseros y cocheros de todas categorías deben erigir una estatua al Sr. de la Vega. Es un nuevo protector que les ha salido.

TELÉGRAMAS.

SERVICIO PARTICULAR DE «EL TOREO.»

San Fernando 12 Junio (8,50 p.)

Director de EL TOREO.

El ganado lidiado en la corrida de esta tarde, bueno.—*Gallito*, desgraciado.—*Marinero*, bien.—H.

ANUNCIOS.

EFEMÉRIDES TAURINAS.—RECOPIACION DE los acontecimientos taurinos más notables ocurridos desde que se conoce la lidia de las reses bravas, seguidas de una lista de los toreros de á pie y á caballo que han toreado en Madrid desde 1786 hasta nuestros días, por D. Leopoldo Vazquez.

Esta obra, que recomendamos por los muchos datos curiosos que contiene para los aficionados al arte del toreo, se vende al precio de 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

Los pedidos pueden dirigirse á la Administración de EL TOREO, Palma Alta, núm. 32, acompañando su importe en sellos ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no se sirve ningún ejemplar.

CUADRO LITOGRAFIADO Y ESMERADAMENTE iluminado de los HIERROS Y DIVISAS con que distinguen sus reses las principales ganaderías de España, ordenado por D. Joaquín Ortega Frascuelo.

Véndese en la Administración de este periódico al precio de 12 rs. y se envía á provincias por el mismo precio, franco de porte.

Galería de «El Toreo.»

En la administración de este periódico se hallan de venta, al precio de dos rs. cada uno, retratos de los espadas

MANUEL DOMÍNGUEZ.

RAFAEL MOLINA (*Lagartijo*).

FRANCISCO ARJONA (*Currito*).

SALVADOR SANCHEZ (*Frascuelo*).

JOSE CAMPOS (*Cara-ancha*).

También se hallan impresos en una sola hoja, los retratos de Frascuelo, Lagartijo y Currito, vendiéndose á cuatro reales cada ejemplar.

VOCABULARIO TAURÓMACO, Ó SEA COLECCION de las voces y frases empleadas en el arte del oreo, con su explicación correspondiente, por D. Leopoldo Vazquez, seguido de unos breves apuntes sobre los espadas, banderilleros y picadores más conocidos.

Véndese este libro en la administración de EL TOREO, calle de la Palma, 32, al precio de una peseta cada ejemplar. Se remite á provincias por el mismo precio, franco el porte, y á nuestros correos por correo ordinario, pidiendo de 12 ejemplares en adelante, se les hace una rebaja conveniente.

MADRID: 1881.

Imp. de P. Nuñez, Palma Alta, 32.